

# *Estilos de* **APRENDIZAJE Y ENSEÑANZA**

Un panorama de la estilística educativa



- ✓ Teorías sobre los estilos de aprendizaje y enseñanza
- ✓ Las diferencias individuales y los estilos
- ✓ Teorías sobre estilos cognitivos



**Armando Lozano Rodríguez**

**trillas** 

hasta ese momento llegó a la gran conclusión de que todos los seres humanos podemos convivir, a pesar de que somos muy diferentes y de que nuestra manera de desenvolvemos varía en matices interminables, desde sus compañeros que reunidos manifiestan inquietudes dispares y cuyos métodos para trabajar en equipo varían en demasía, hasta los maestros con sus muy individuales formas de impartir sus clases. Algunos maestros otorgan mucha libertad a sus alumnos, otros quizá son demasiado protectores en su enseñanza y algunos más luchan en extremo por mantener un equilibrio, pero siempre con una finalidad común, enseñar y guiar a los alumnos en el mundo del aprendizaje y el valor por el conocimiento.

SANDRINA GIRÓN GARELLI

### OBJETIVOS

- Definir los conceptos de estilo y de diferencias individuales.
- Discriminar de manera crítica los elementos que conforman un estilo.
- Conocer los supuestos y los principios de los estilos, para comprender su trascendencia en la aplicación de la estilística en la educación.
- Reflexionar sobre las propias preferencias, tendencias y disposiciones con miras a la toma de conciencia de las características que nos hacen únicos.
- Valorar la importancia de considerar las diferencias individuales y los estilos en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

### INTRODUCCIÓN

Cuando nos referimos a la población escolar de una institución educativa, en un distrito o en un estado, la mayoría de las veces denotamos un conjunto homogéneo de personas que tienen semejanzas entre sí, como la edad, el género, la idiosincrasia, el lugar de origen, la nacionalidad, tal vez el nivel socioeconómico y hasta la religión, sólo por mencionar algunos elementos en común. Sin embargo, muchos educadores, profesores y directivos pasan por alto que, dentro de ese conjunto humano, existen asimismo diferencias entre los individuos, no necesariamente notorias, que influyen directa o indirectamente en el desarrollo del sujeto, en sus mecánicas de interacción social y, por supuesto, en sus procesos de enseñanza y de aprendizaje.

Al conocer de cerca a nuestros alumnos, nos damos cuenta de que mientras unos son muy organizados con su persona y con sus cosas, otros son descuidados y minimizan los patrones de organización que los primeros valoran mucho. No les interesa mantener o crear un lugar organizado para trabajar o jugar.

También, hay alumnos y profesores que manifiestan conductas extremistas y arriesgadas, donde sus ímpetus y energías están enfocados a un fin

específico sin importar los medios. En contraparte, hay otros individuos que son cautelosos, moderados y reflexivos en su hacer y en su decir. Meditan mucho sus acciones y evalúan con mayor profundidad los medios que piensan utilizar para lograr sus fines.

¿Cuántas veces hemos observado que hay alumnos y maestros que son muy diestros en su habilidad para expresarse oralmente y por escrito? Entre tanto, hay otros que evidencian una dificultad marcada para expresar dos o tres ideas coherentes en una forma u otra.

También, cuando en una clase de matemáticas se pide a los alumnos que elaboren la representación mental de un problema, o que imaginen la situación y que traten de clarificar los detalles, algunos esbozan expresiones faciales que indican que están logrando lo solicitado, mientras que otros manifiestan frustración y enojo al no poder lograrlo. Del mismo modo, algunos profesores prefieren dibujar una representación del problema en el pizarrón, otros llevan objetos reales al salón de clases y otros más intentan lograr su objetivo con el uso de la palabra.

Es posible que, incluso con estas manifestaciones evidentes en los salones de clase, no nos hayamos dado cuenta de que las diferencias entre nuestros alumnos y entre los profesores tienen un papel muy importante que influye en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Más aún, hay diferencias por demás obvias entre los alumnos y entre los profesores. Algunos son muy comunicativos y abiertos socialmente, y otros son aislados e introvertidos. Otros tal vez se adaptan sin problemas en ambas direcciones. Algunos no tienen ningún conflicto para interactuar con los demás o para mantenerse aislados. Unos hacen preguntas acertadas y precisas; y otros, no. Algunos son soñadores y otros son realistas. Si seguimos, podríamos hacer un listado más extenso de las particularidades individuales que existen entre los docentes y discentes.

Estas diferencias individuales muestran la variedad de características de los sujetos que conforman un grupo (Castañeda y López, 1992a). Las diferencias pueden clasificarse en tres categorías: de carácter psicológico (como el nivel de motivación, el flujo de emociones, el grado y mantenimiento de la atención, y la agudeza de la percepción), de carácter sociológico (como los niveles de interacción hacia los demás sujetos, la apatía social, el aislamiento y la colaboración) y de carácter intelectual (como las preferencias por el análisis, la creatividad, la combinación acertada de información, la intuición y la perspicacia).

La influencia del medio es un factor decisivo en las diferencias individuales, ya que el mundo exterior (físico-material) actúa de manera muy particularizada con cada individuo. El ambiente comprende el conjunto de factores sociales (instituciones básicas: familia, escuela, iglesia y clubes) y culturales (idiosincrasia, valores, costumbres y lenguaje) que provocan estímulos diversos en el individuo (Santos, 1992).

Estas diferencias posibilitan la concepción de lo que se denomina estilo. Partiendo de la idea de que los sujetos son diferentes entre sí, porque presentan características diversas, es posible la identificación de ciertos patrones similares en las personas.

Guild y Garger (1998) afirman que algunas personas tienen cierto estilo para vestir. Otras tienen cierto estilo para hablar en público. Hay estrellas del deporte que tienen un sello característico para realizar su actividad deportiva: en el tenis, en el fútbol, en la natación o en el patinaje. Cada una de estas personas tiene un distintivo que permite identificar su estilo. Aunque la gente no siempre vista, hable o juegue de la misma manera, su forma de comportarse puede predecirse con un cierto grado de precisión debido a esos patrones que manifiesta.

### 1.1. ¿QUÉ ELEMENTOS CONFORMAN UN ESTILO?

En la literatura existente, al referirse a los estilos (cognitivos, de personalidad, aprendizaje, enseñanza e intelectuales), varios autores hacen alusión a disposiciones (Pask, 1988), preferencias o gustos (Sternberg, 1997; Hirsh y Kummerow, 1990; Dunn y Dunn, 1978, 1998), tendencias o inclinaciones (Kagan, 1965), patrones conductuales que pueden o no ser observables y estrategias de aprendizaje (Riding y Rayner, 1998; Guild y Garger, 1998), y a habilidades y fortalezas (Gardner, 1983). A continuación se definirán algunos elementos que conforman los estilos (véase fig. 1.1).

Una **disposición** es un estado físico o psicológico de una persona para realizar (o no) una acción determinada. Al igual que las preferencias, las disposiciones tienen que ver con la voluntad del sujeto y el gusto por hacer algo o dejar de hacerlo. Sin embargo, la disposición está acompañada de la motivación o incentivo que la acción pueda proveerle al sujeto. Hay personas que deben realizar ciertas acciones, pero no las efectúan porque no se sienten motivados a hacerlas. No tienen disposición para hacerlas por sí mismas.

Otro ejemplo es cuando se pide a varias personas que trabajen de manera colaborativa. Habrá personas que lo hagan con gusto y otras que lo hagan obligados por las circunstancias. La disposición se relaciona también con el nivel de compromiso, la motivación y el estado de ánimo que la persona tenga en el momento de iniciar la acción que está por realizar.

Las **preferencias** nos remiten a los gustos y a las posibilidades de elección de entre varias opciones. Una preferencia casi siempre es una actitud consciente y está determinada por el control y la voluntad del individuo. Por ejemplo, cuando un sujeto acostumbra tomar refresco de dieta en lugar de uno regular, o usar ropa holgada en lugar de ajustada, en la mayoría de las



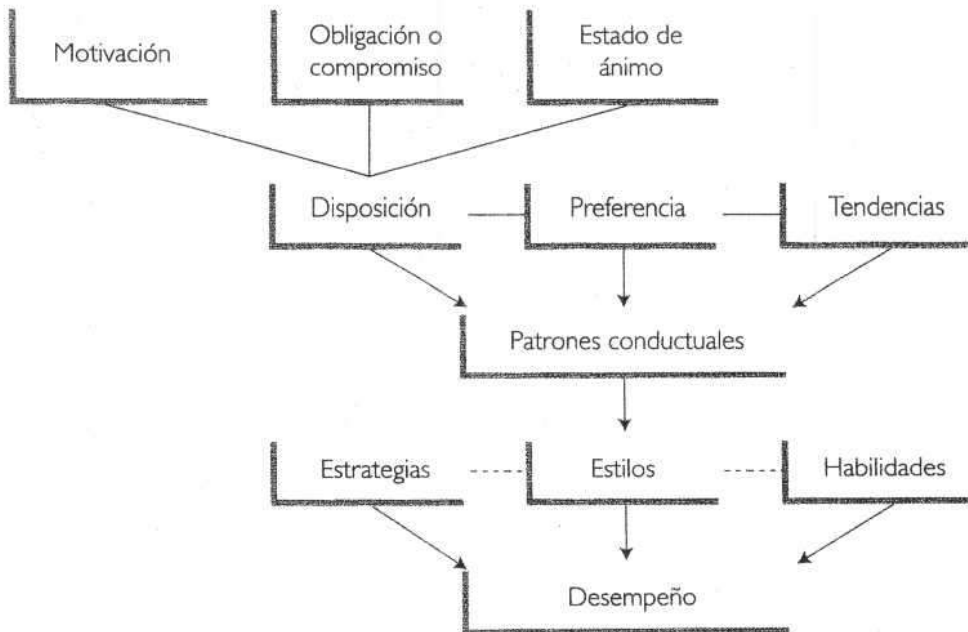


Figura 1.1. Componentes de un estilo

veces tomará refresco de dieta o usará ropa holgada hasta que su preferencia cambie o se transforme.

Una **tendencia** es la inclinación, a veces inconsciente, de una persona para realizar o ejecutar una acción de cierta manera. Hay sujetos que, cuando caen en un estado de agitación emocional o de enojo, elevan el volumen de la voz. Otros tienden a quedarse en silencio cuando otra persona les grita o los insulta. También, hay personas que suelen quedarse dormidas cuando van a ver alguna obra de teatro aburrida o una película aburrida a un cine.

Los **patrones conductuales** son manifestaciones típicas que presenta un sujeto ante una situación determinada. Un sujeto que acostumbra ser puntual en sus citas o compromisos, repetirá esa conducta en la mayor parte de las veces. Cuando una persona es tildada de "puntual", quiere decir que el patrón conductual de llegar a tiempo le ha sido identificado. De la misma manera, puede hablarse de otras manifestaciones típicas: las reacciones ante ciertos estímulos. Las rutinas, las costumbres y las tradiciones ejercen un papel preponderante en el desarrollo y la continuidad de conductas específicas de un sujeto.

Una **habilidad** es una capacidad física o intelectual sobresaliente de una persona con respecto a otras capacidades. Los talentos o las habilidades excepcionales de un individuo pueden ser buenos ejemplos de una fortaleza. A partir de la publicación del libro *Frames of Mind (Marcos de la mente)* de Howard

Gardner (1983), se han desarrollado varios intentos instruccionales sobre el desarrollo de las ocho capacidades o "inteligencias" que menciona este autor: musical, lingüística, lógico-matemática, espacial, quinestésica, interpersonal, intrapersonal y naturalista (Campbell, Campbell y Dickinson, 1999). Más adelante, se mencionará la diferencia entre una habilidad y un estilo.

Una **estrategia de aprendizaje** es una herramienta cognitiva que un individuo utiliza para solucionar o completar una tarea específica que dé como resultado la adquisición de algún conocimiento (Riding y Rayner, 1998). Por lo general, es una serie de pasos que conforman un procedimiento para la realización o el desempeño de una tarea. Algunos ejemplos de estrategias son los mapas conceptuales, los organizadores avanzados, las nemotecnias, las metáforas, las analogías, etcétera.

¿Cómo es entonces el estilo de una persona? ¿Es un conjunto de preferencias? ¿Son solamente patrones conductuales? ¿Implica las tendencias del sujeto hacia ciertos comportamientos determinados? ¿Son habilidades que desarrolladas de cierta manera dan paso a una forma específica de conducta? ¿Qué relación tienen las estrategias que emplea una persona para aprender, enseñar, resolver problemas y realizar su plan de vida, con el estilo que posee?

Si bien es cierto que un **estilo** implica preferencias, tendencias y disposiciones, también lo es el hecho de que existan patrones conductuales y fortalezas que distinguen a un sujeto de los demás en la manera en que se conduce, se viste, habla, piensa, aprende y enseña.

Es importante resaltar la función que desempeña la disposición en las preferencias. Una persona que se encuentre en un estado de ánimo adecuado y con la motivación suficiente, tendrá una buena disposición hacia la realización de alguna tarea o actividad. La preferencia en sí misma no es determinante del estilo, pero sí lo matiza bastante, dado que permite identificarlo. El aspecto de la relación entre las habilidades y los estilos se tratará más adelante.

Una de las preguntas que suelen formularse las personas que trabajan en los sistemas educativos, es: Si yo tengo un cierto estilo, ¿hay más personas que son como yo? Dependiendo del conjunto de características que conformen el estilo, podría decirse que aquellos que poseen o manifiestan las mismas características tienen el mismo conjunto de patrones. Sin embargo, las diferencias entre dos personas que puedan tener un mismo estilo siguen existiendo en otros niveles de comparación.

## 1.2. SUPUESTOS Y PRINCIPIOS SOBRE LOS ESTILOS

Algunos autores postulan supuestos, principios y fundamentos sobre los estilos. A continuación, se enuncian y se comentan algunos de los más importantes:

## Supuestos sobre los estilos<sup>1</sup>

### *Cada persona tiene su propio estilo*

La ventaja de identificar el estilo de una persona consiste en que sus conductas o desempeños pueden ser predecibles. La combinación e intensidad de las características de cada sujeto lo hacen único. Aunque haya sujetos muy parecidos en ciertas características, lo cierto es que los grados o niveles de ellas son diferentes.

### *Los estilos son neutrales*

No hay estilos mejores o peores. Cada estilo tiene su valor agregado y su propia utilidad para actividades específicas. El hecho de que una persona vista, hable, aprenda o enseñe de cierta manera, indica el resultado de una serie de experiencias, preferencias y gustos que pueden deberse a factores biológicos del desarrollo o socioculturales.

### *Los estilos son estables, pero algunos patrones de conducta pueden variar dependiendo de la situación*

Algunos sujetos pueden ser sumamente organizados en su oficina, pero tener un gran desorden en su casa. Algunos pueden ser excelentes en las relaciones públicas cuando de ventas se trata, y tener problemas de relaciones sociales en la familia.

### *Los estilos no son absolutos*

Cuando un sujeto es puesto en una situación desconocida donde nunca antes se ha desempeñado, o se le encomienda una tarea que nunca ha realizado, puede manifestar conductas diferentes de las usuales en situaciones o tareas conocidas en un intento de adaptación a lo nuevo.

### *Los estilos en sí mismos no manifiestan competencia*

El hecho de que una persona se sienta atraída por la carrera de *chef* y abraza la idea de elaborar platillos de alta cocina y sofisticados en lugar de otros más sencillos, no la convierte en una persona competente para ello. Puede llegar a ser competente si tiene o desarrolla la habilidad de la alta cocina y llega a dominar algunos trucos y recetas. El mero gusto por la cocina no garantiza que se sea competente para ello.

<sup>1</sup>Guild, Pat Burke, y Stephen Garger, *Marching to Different Drummers*, ASCD Publications, Alexandria, VA., 1998.

*Las características de un estilo pueden identificarse en otras personas cuando se identifican primero en uno mismo*

Una persona del norte de México puede detectar el acento de una persona del centro o de la costa, o una persona puede identificar a otra persona que sea muy observadora o que le guste detectar detalles. En la medida en que las personas toman conciencia de las diferencias que nos hacen únicos, la tolerancia y la flexibilidad son dos actitudes que parecen emerger como resultado.

Lo anterior nos lleva a considerar que las diferencias entre los sujetos no necesariamente son problemas por resolver. Cada estilo, independientemente del nombre que le asigne cada teoría, tiene su valía. Es importante saber reconocer los propios patrones, para poder entender los de los demás, y más si se trata de profesores que tratan con alumnos que pueden llegar a ser tan diferentes en sus preferencias y tendencias.

### **Principios de los estilos<sup>2</sup>**

*Los estilos son preferencias en el uso de las habilidades, pero no son habilidades en sí mismas*

Sería ilógico (dice Sternberg) que las habilidades y los estilos fueran sinónimos. Un estilo es la forma en que un sujeto usa sus capacidades, en este caso, intelectuales. Por ejemplo, una estudiante tiene un estilo creativo de resolver problemas, pero sus habilidades para crear no son muy buenas. El "querer hacer" con el "hacer bien" son dos cosas diferentes. Con el tiempo, esta estudiante puede llegar a desarrollar esas habilidades y poder relacionar su estilo con sus habilidades.

*Una relación entre los estilos y las habilidades genera una sinergia más importante que la simple suma de las partes*

La consideración de lo que quiere hacerse y de lo que realmente puede hacerse es un aspecto importante en el éxito de una persona. Cuanto más rápido conozca una persona para qué es bueno, más rápido podrá llevar una vida productiva. De aquí la importancia de saber orientar a los jóvenes sobre las preferencias para la elección de una carrera. Por ejemplo, es más seguro que sea exitoso un estudiante que desea ser médico porque le gusta tratar con los pacientes, que un estudiante que desea ser médico porque sus papás así lo desean.

<sup>2</sup>Sternberg, Robert J., *Thinking Styles*, Cambridge University, 1997.



*Las opciones de vida necesitan encajar tanto en los estilos como en las habilidades*

En la década de los setenta, ser profesor de primaria en algunos estados de México era una buena oportunidad de ganar prestigio, dinero y *status*. En los ochenta, la contaduría pública, la administración y la medicina pasaron a ser buenas opciones para los estudiantes. Las universidades de México se saturaban rápidamente en estas áreas. En los noventa, y hasta la fecha, la rama de la computación y las nuevas tecnologías han llamado la atención de las nuevas generaciones. El magisterio, la administración y la medicina han dado paso a otras necesidades que la sociedad exige de los sujetos. Las habilidades para manejar la información y las nuevas tecnologías son menester importante en la conformación de los estilos de los profesionistas del mañana.

*La gente tiene perfiles (o patrones) de estilos, no un solo estilo*

Este principio parece cuestionar a la mayoría de las teorías que se revisan en este documento. Sin embargo, debemos resaltar que cada teoría deja entreabierto la posibilidad de combinaciones entre los estilos enunciados. Hay una predominancia de un cierto estilo, lo cual no quiere decir que un sujeto no manifieste características de otro.

*Los estilos son variables de acuerdo con las tareas y las situaciones*

Esto lo enuncian Guild y Garger (1998) al decir que los estilos no son absolutos. Las personas pueden adaptarse a las situaciones y a las tareas según determinados factores, como el estado de ánimo, la motivación, la disposición, la necesidad, etc. Por ejemplo, una persona introvertida, al asistir a un evento social de su trabajo, puede hacer a un lado su introversión por un momento y convivir con sus compañeros un poco más de lo habitual.

*La gente difiere en la fuerza de sus preferencias*

Mientras hay algunas personas que gustan de trabajar en grupos, hay otras que prefieren trabajar con una o dos como máximo. Otras prefieren trabajar solas. El hecho de no querer trabajar solas, no quiere decir que necesariamente sea en un grupo de cierto número. Por citar otro ejemplo, hay personas que prefieren el chocolate en todas sus modalidades, entre tanto que otras sólo lo toleran como bebida o en un pastel.

*Las personas difieren en su flexibilidad estilística*

Por un lado, hay gente que es adaptable por su capacidad de ser flexible, y por otro, hay otros que son extremadamente rígidos y no son muy

adaptables. Por ejemplo, un profesor que toda la vida ha enseñado de manera autoritaria, difícilmente cambiará su forma de enseñar, comparado con un profesor más joven que puede llegar a ser más flexible en su proceso de ser mejor profesor.

#### *Los estilos son socializados*

Muchos de los expertos en educación que se han dedicado al estudio de los estilos reconocen la importancia de la interacción en el aprendizaje de modelos. En los estilos, pasa algo similar. Los niños imitan lo que les agrada de las conductas de las personas mayores y desechan lo que no. Los que provienen de familias muy estrictas y dominantes tenderán a seguir los mismos patrones cuando sean mayores. Sin embargo, si las experiencias no fueron del todo agradables con esos modelos, tenderán a adoptar lo opuesto.

#### *Los estilos pueden variar a lo largo de la vida*

Muchos sujetos que en la infancia fueron alumnos muy desorganizados, se han vuelto profesionistas muy metódicos y organizados. El hecho de que una persona adopte un patrón específico de conducta, o una preferencia específica durante un tiempo, no quiere decir que lo mantendrá hasta la muerte. Si hacemos un poco de memoria sobre nuestras propias preferencias de hace algunos años a la fecha, podremos observar que éstas han cambiado. No obstante, algunas se han mantenido, y tal vez, si las conservemos por el resto de nuestra existencia.

#### *Los estilos pueden ser mensurables*

En educación, como en el resto de las ciencias sociales, se realiza la medición de constructos teóricos. Los estilos no son la excepción. Cada autor o grupo de autores que han desarrollado una teoría sobre estilos (cognitivos, de aprendizaje, enseñanza y pensamiento), han incluido un instrumento que permite identificar los estilos mencionados en dicha teoría. Los instrumentos más comunes son los inventarios. Las personas proporcionan información sobre sí mismos, contestando preguntas de sí o no, o seleccionando opciones de entre varias. La desventaja de esta forma de instrumento radica en que las personas que los contestan pueden reflejar lo que piensan que son, más que la realidad en sí misma. Hay también tests de figuras (para los estilos cognitivos), entrevistas, reportes de observación y análisis de productos de aprendizaje (tareas y actividades). Estas últimas formas de medición también tienen un sesgo interpretativo por parte del evaluador.

*Los estilos pueden enseñarse*

Aunque hay factores que influyen en la adquisición de los patrones y las preferencias que conforman los estilos (como los modelos de otras personas que interactúan con un individuo en la socialización), los estilos pueden enseñarse. Cuando un profesor ofrece a sus alumnos tareas que requieren ciertas acciones (concretas o abstractas, particulares o generales, por citar algunos casos), los estudiantes tienen la posibilidad de ver más opciones, en lugar de hacer las cosas de una misma manera. Si un profesor, además de encargar ensayos a sus alumnos, les pide que discutan en parejas, que hagan trabajo de campo, que realicen mapas conceptuales de los materiales de lectura asignados, dramatizaciones, etc., estará fomentando más posibilidades estilísticas en sus alumnos. Algún alumno que tenga una experiencia enriquecedora y gratificante al trabajar en equipo, tal vez la siguiente ocasión prefiera trabajar con más compañeros, aunque antes hubiera preferido trabajar de manera individual. No obstante, también puede suceder lo contrario.

*Los estilos valorados en un momento o lugar específicos pueden no serlo en otros*

En los primeros años de la escuela, se recompensan mucho los estilos que presentan características de orden y disciplina, traducidos en niños obedientes y callados en exceso. En otras instituciones con ideas menos tradicionales, se recompensan las conductas libres y espontáneas. Muchos estudiantes sufren enormes frustraciones cuando se enfrentan a instituciones que exigen o piden lo contrario a lo que ellos están acostumbrados hacer. Los idealistas o soñadores pueden ser vistos como personas muy creativas y ocurrentes en ciertos momentos, pero pueden ser odiados por sus compañeros cuando se trata de actividades colectivas donde se tengan que aterrizar las ideas en algo concreto.

*Los estilos no son, en promedio, buenos o malos sino una cuestión de enfoque*

Al igual que en el listado anterior, Sternberg (1997) también subraya la idea de que los estilos tienen una función utilitaria de acuerdo con la situación y el ambiente en los cuales se desempeña el sujeto. Una empresa de productos para el hogar puede requerir que sus empleados generen ideas creativas para satisfacer un mercado cada vez más exigente. Una empresa dedicada a las ventas necesitará individuos con habilidades sociales desarrolladas a un nivel de persuasión suficientemente convincente para realizar contratos. ¿Qué pasa cuando hay personas que no tienen el estilo requerido para un puesto? Un directivo sin un espíritu de líder de una institución tal vez tenga problemas para realizar el buen funcionamiento de ésta. Un profesor introvertido tal vez presente problemas de interacción con sus alumnos.

*A veces confundimos los patrones estilísticos con los niveles de habilidad*

Es importante recordar que en la medida en que cada uno reconozca sus propios patrones estilísticos, podrá reconocerlos en otras personas. Cuando una persona evalúa a otro individuo, en ocasiones esta evaluación está sesgada por la visión del evaluador. No resulta fácil darse cuenta de que las personas que difieren de nosotros, no se debe necesariamente a que carecen de ciertas habilidades, sino a que presentan patrones estilísticos diferentes. Por ejemplo, dos entrenadores de fútbol que evalúan a sus jugadores. El primero los evalúa en función de lo que él espera que hagan tal y como él lo puede hacer. El segundo los evalúa dándoles la oportunidad de jugar el fútbol de acuerdo con sus formas individuales de jugar, esto es, les permite experimentar nuevas estrategias y/o movimientos que él mismo no haya realizado nunca.

### 1.3. ¿CÓMO PUEDEN IDENTIFICARSE Y MEDIRSE LOS ESTILOS EN LAS PERSONAS?

A veces es muy fácil advertir ciertos patrones conductuales en algunas personas, con sólo observarlas con detenimiento. Sin embargo, hay otros rasgos de más difícil observación y para identificarlos necesita recurrirse a otros procedimientos.

Al examinar, por ejemplo, a un grupo de estudiantes dentro de un salón de clase, hay muchas señales visuales que pueden dar indicios de ciertas conductas predecibles: un estudiante que golpea incesantemente su zapato contra el piso, podría indicar que está desesperado o tal vez, que sea una persona impaciente o nerviosa. Si este comportamiento se repite más de una vez en diferentes días, podría concluirse que el estudiante está inscrito en ese patrón conductual. Si es así, habría que preguntarse cuáles son las implicaciones de ese comportamiento en su aprendizaje, o en sus procesos de interacción con los demás. Su impaciencia o su nerviosismo podría convertirse en una ventaja o en un impedimento en su aprovechamiento escolar.

Otro caso es el de un alumno que no interactúa con sus compañeros. Parece aislado y excluido dentro del salón de clases. No obstante, puede advertirse que fuera del aula resulta ser una persona extremadamente social. ¿A qué se debe entonces su comportamiento tan opuesto en uno y en otro escenario? ¿Cuál es la causa de esos cambios tan marcados? A veces, no todo lo que observamos dentro del espacio de aprendizaje responde necesariamente a las hipótesis que nos planteamos como explicatorias del fenómeno observado. Al cambiar las condiciones, cambian los comportamientos. En este caso, la observación puede requerir del apoyo de la entrevista para averiguar las causas de los cambios en la conducta de ese alumno.



En esta sección se describen algunas de las formas cómo los teóricos que han formulado modelos sobre tendencias y preferencias en el aprendizaje han tratado de medir e identificar las variedades estilísticas en las personas (Guild y Garger, 1998); a saber:

- Inventarios
- Tests
- Observación
- Entrevistas
- Análisis de tareas

### Inventarios

Este tipo de instrumento maneja y revela información que la persona desea proveer acerca de sí misma. Las respuestas pueden estar condicionadas a lo que la persona desea contestar, y no necesariamente reflejan la realidad de una manera objetiva. Muchos educadores y psicólogos consideran que los instrumentos de esta naturaleza carecen de sustento teórico, confiabilidad y validez, y en muchos casos tienen razón. El uso y abuso de este tipo de instrumentos en revistas de modas (de ambos sexos), ha hecho que los inventarios no se consideren como fuente de información confiable. En todo caso, se recomienda revisar la fuente del instrumento antes de decidirse por el empleo de alguno de ellos.

Los inventarios pueden ser de dos tipos:

1. De autorreporte directo.
2. De autorreporte indirecto.

El primero tiene que ver con preguntas directas sobre las características que puede manifestar o no una persona. Por ejemplo:

*Me gusta leer por las noches.*

- a) Completamente de acuerdo.
- b) De acuerdo.
- c) No estoy seguro.
- d) En desacuerdo.
- e) Completamente en desacuerdo.

Las respuestas que se obtienen se tabulan de manera directa para obtener una interpretación total del instrumento (Dunn y Dunn, 1978).

El segundo tipo de inventario contiene preguntas o reactivos que pueden ser no tan directos o que implican algún procedimiento especial (no tan ob-

vio) para obtener las puntuaciones o la interpretación. En ocasiones, algunas de las preguntas se contradicen para buscar confiabilidad en las respuestas. Por ejemplo, los incisos en las respuestas pueden estar fuera del orden normal:

*Cuando mi profesor nos va a dar una clase nueva, a mí me gustaría...*

- b) que nos contara una historia.
- a) que nos pasara una película.
- d) que nos permitiera ir al campo.
- c) que nos pusiera en equipos.

A la hora de hacer el conteo de las respuestas se requiere contar las letras iguales o separadas, dependiendo de las secciones que contenga el instrumento (Fleming y Bonwell, 1998), (en Bonwell y Hurd, 1998).

### Tests

A diferencia de los inventarios, los tests o pruebas de carácter corresponden mejor al campo de la psicología y se utilizan más en el estudio de los estilos cognitivos. El empleo de reactivos que utilizan figuras es una de las características de este tipo de instrumento. El test de figuras incrustadas de Witkin (1977) y el test de figuras familiares de Kagan (1965) son buenos ejemplos de este conjunto de pruebas.

### Observación

Por medio de listados de características puede obtenerse información valiosa sobre un estudiante. ¿Cómo se comporta en determinada actividad de aprendizaje? ¿Cómo se comporta cuando trabaja en pequeños grupos? ¿Qué

<i>Característica</i>	<i>Muy bien</i>	<i>Bien</i>	<i>Regular</i>	<i>Insuficiente</i>
El alumno colabora con sus compañeros				
El alumno se interesa por la tarea				
El alumno participa activamente				

hace primero para resolver un problema? ¿Cuánto tiempo dedica a cada uno de los pasos de un procedimiento?

Otra forma de obtener información, a partir de la observación, para complementar el perfil estilístico de un alumno, puede ser por medio de reportes escritos, a manera de diarios o bitácoras. El profesor puede llevar un registro de sus alumnos, o bien, pedirles que escriban sobre sus propias experiencias en sus actividades diarias. ¿Qué les gustó? ¿Qué les disgustó de alguna actividad? ¿Les gustó trabajar solos? ¿Les gustó trabajar en equipo? De aquí pueden derivarse comentarios muy importantes que pueden servir para mejorar el aprovechamiento de los estudiantes.

### **Entrevistas**

Las entrevistas son conversaciones que el profesor o algún asesor pedagógico puede tener con sus estudiantes, con el fin de obtener información sobre sus preferencias para el aprendizaje. Las preguntas adecuadas varían en función del propósito del entrevistador y del nivel que pretende cubrirse. Pueden incluirse preguntas de falso y verdadero, de respuesta amplia o, incluso, preguntas que inciten la creatividad y la imaginación de la persona. De ese tipo de preguntas pueden inferirse algunos rasgos, como la divergencia o convergencia de ideas.

Es importante que el entrevistador proporcione un clima adecuado para realizar la entrevista, pues de esta manera se facilita que obtenga toda la colaboración posible por parte del entrevistado. Los alumnos muchas veces se sienten intimidados cuando la actitud del entrevistador (que no necesariamente debe ser el profesor) no es cordial ni amigable.

### **Análisis de tareas**

Otro recurso que puede utilizarse como apoyo para determinar el perfil estilístico de un estudiante es el análisis de tareas o productos del mismo. La limpieza, la organización y el detalle encontrados en un escrito de un alumno pueden indicar ciertos patrones de personalidad y de nivel de dedicación.

La creatividad y el manejo de ideas son también elementos que pueden detectarse por medio de los productos de aprendizaje de los estudiantes.

Finalmente, es importante resaltar que cuanto más información se recabe sobre una persona mediante diferentes fuentes, mayor será la precisión para diagnosticar su perfil estilístico, y de esa manera podrán hacerse mejores intervenciones educativas que favorezcan el aprendizaje.